



Queridísimas Hermanas,

El 06 de abril 2022, a las 18:50, en la Comunidad Divino Maestro en la Ciudad de México, ha llegado a la patria del Cielo nuestra Hermana

SOR M. LAURA – MERCEDES MARTÍN GUTIÉRREZ

Nació el 24 de septiembre 1936, en Cerrito Colorado, Jalisco MX.

Fue llevada a la Fuente bautismal el mismo día de su nacimiento, a la Parroquia de Capilla de Guadalupe en su tierra natal, recibiendo el nombre de María Mercedes. Era la cuarta de ocho hijos: cinco varones y tres mujeres. Proveniente de una familia laboriosa y honesta, sintió en tierna edad la llamada a la vocación religiosa. Ayudada por la tía Juanita y por una prima que vivía cerca de la comunidad de las Pías Discípulas en Cd. de México, entró a la Congregación el 8 de enero 1962, venciendo la resistencia de sus padres, sobre todo del papá que no admitía aquella elección de vida tan diversa a la realizada por las otras hijas.

Terminado el noviciado, el 25 de marzo 1964 emite la Profesión religiosa en Cd. de México y, en la misma comunidad, el 25 marzo 1969 emite la Profesión perpetua. Desde el inicio de su vida religiosa se caracterizó por la generosa dedicación al apostolado. De inmediato después de la profesión fue enviada a las comunidades San Pablo en México y Guadalajara, desde 1964 a 1969. Cotidianamente dedicada al servicio, al cuidado y a la formación de los jóvenes paulinos, de los sacerdotes y hermanos, ha vivido una experiencia agradable y edificante. Ella misma escribe que era muy feliz y contenta: “para mí ha sido una misión muy grande esta de ponerse al servicio de la vocación de los sacerdotes. Había mucho trabajo y pocos medios, pero hemos trabajado con tanta alegría”. Sucesivamente se le pidió ir a Boston (USA). En la obediencia misionera deja su tierra y colabora generosamente en el Centro de Apostolado Litúrgico desde 1969 a 1972.

De regreso en México, continúa con el mismo celo en los Centros de Apostolado Litúrgico en Cd. de México y en Guadalajara, de 1972 a 1981. En el trienio 1994-1996 puso a disposición sus capacidades humanas y religiosas en el servicio de superiora de la comunidad de Guadalajara. En seguida, entre 1981 y el 2013, se dispone a colaborar en el taller de costura en la Comunidad Madre Tecla en

Guadalajara y B. Timoteo Giaccardo en Aguascalientes. Repetía continuamente: “Lo que me ha hecho feliz es la dedicación, sabiendo que me he consagrado totalmente a Dios”. Y esta dedicación siempre fue nutrida con la oración confiada cotidiana, en la celebración y en la adoración eucarística, de donde brota, para todas, la energía y el significado de toda forma de servicio apostólico.

Era una persona feliz, serena, capaz de componer de nuevo en la paz las tensiones del vivir juntas; buscaba siempre un equilibrio cuando surgía un conflicto, tenía en gran estima a las hermanas con quienes vivía su vida consagrada, tenía un profundo sentido de gratitud hacia la Congregación por todo lo que había recibido durante su vida. Es recordada como una hermana muy disponible y trabajadora, atenta a las necesidades de las hermanas y de los demás.

En el 2010 se manifestaron evidentes los síntomas del Morbo de Alzheimer, que con el tiempo se agudizaron. Por esto, en el 2013 fue transferida a la Comunidad Divino Maestro en la Cd. de México, para ser ahí atendida por médicos y especialistas geriatras. Sin embargo, la enfermedad fue empeorándose progresivamente y el 19 de marzo 2015 inició para ella el período de total inmovilidad. Las hermanas de la comunidad, en particular Sor María Abigaíl Arias, se pusieron a su cuidado día y noche, con absoluta atención y dedicación.

Se agregaron sucesivas complicaciones haciendo el cuadro clínico particularmente complicado con una insuficiencia respiratoria crónica.

Y así, después de un largo peregrinaje, confortada por la caridad y por la oración de la comunidad, S.M. Laura ha logrado su encuentro definitivo con Jesús Maestro, muriendo serenamente, como corresponde a quien ha transcurrido su vida en el silencio: un vida toda dedicada a la misión, al servicio de la Eucaristía, del Sacerdocio y de la Liturgia.

Sor M. Laura, purificada por el sufrimiento, como el oro en el crisol, ¡sé presencia de bendición y de intercesión por la Provincia México, por las nuevas generaciones de Pías Discípulas y por el camino de todas hacia el 10º Capítulo general!

Sr. M. Micaela Bonetti'